



CARTA PASTORAL.

DON JAYME

DE PALAFOX Y CARDONA,
por la gracia de Dios, y de la
Santa Sede Apostolica, Arçobis-
po de Sevilla, del Consejo de su
Magestad,&c. A todos sus ama-
dos hijos los Fieles de la Ciudad,
y Arçobispado, salud en N. Señor
Jesu Christo, que es verdadera
salud.



LA sagrada, y formidable obliga-
cion, en que la Divina providen-
cia por sus inescrutables, e incō-
prehensibles juizios, ha puesto
nuestra debilidad con el Pastoral cuydado
A deste

(1)
*Pastor es? attende
 ne quid te pretere-
 reat eorum, quæ ad
 obeundum munus
 istud Pastorale at-
 tinet: hac porro,
 quæ tandem sunt?
 Palabundum pe-
 cus, & erraticum
 convertito: quod
 conquasatum est,
 & contritum, col-
 ligato: quod egro-
 tum, sanato. S. Ba-
 sil. Magn. Hom in
 illud Moss. Deu-
 ter. 15. vers. 9.*

(2)
*Pasce oves meas.
 Ioan. 21. Pasce, in-
 quit, mente, pasce
 ore, pasce opere. S.
 Bernardo, serm. 2.
 de Resurrec.*

(3)
*Sunt Pastores, qui
 Pasto*

2. *CARTA*
 deste mystico rebaño de
 Sevilla, y su Diócesi (1)
 excita incessantemente,
 por la Divina misericor-
 dia, nuestra omisión, y
 negligencia, a que no ol-
 vide, como pudiera te-
 merse de nuestra mise-
 ria, la atención de desear
 a nuestras ovejas las cre-
 ces de sus mayores au-
 mentos, alentándolas a
 procurar su mayor vti-
 lidad, aspirando a redu-
 cir las perdidas, reparar
 las arruinadas, curar las
 enfermas, y dar a todas
 (2) el saludable, y medi-
 cinal pasto, que mas pue-
 de conducir a su espiri-
 tual aprovechamiento,
 porque no quede ocioso
 el sagrado nombre de
 Pastor. (3) Para este al-
 tísimo fin, en las Missio-
 nes, y en la visita, hemos
 pro-

PASTORAL. 1.

procurado por nuestra tibieza, (4) y por el zelo de otros Ministros Evangelicos; instruir a nuestros subditos de las doctrinas pertenecientes a la enmienda de la vida en los pecadores, y al aumento de la perfeccion en los justos; predicando a todos la imitacion de Christo crucificado; (5) palabra de el Eterno Padre; que qual Divina antorcha (6) dá inextinguible luz para caminar a la salvacion, exhortandolos al examen de sus conciencias, y confession dolorosa de todas sus culpas, con firme proposito de la enmienda, y de cumplir inviolablemente la satisfaccion, que por ellas le fuere impuesta: a la

A2 ob.

Pastorum nomine gaudere volunt; Pastoris autem officium implere nollunt. S. Aug. lib. de Pastor. cap. 1.

(4)

Munus predicandi est :: primum, & maximū Episcopi officium, ad quod Episcopus iure Divino obligatur, ut docet Concil. Trident. Sess. 24. cap. 4. Cornel. Alapid. in Paul. 2. ad Timoth. cap. 4.

(5)

Nos autem predicamus Christum crucifixum. 1. Cor. cap. 1.

(6)

Lúcerna pedibus meis verbū tuum, &c. Psal. 118.

4. CARTA

observancia de las Divinas, y humanas leyes, y al cumplimiento de las obligaciones de su estado, y de las que se ayan impuesto por razon de alguna promessa, ò voto: a la detestacion, y apartamiento de los vicios; y a la mortificacion de todos los desordenados afectos: a la debida frecuencia de los Santos Sacramentos, y a los fructuosos exercicios de la Penitencia, y demás virtudes; y con especialidad al santo exercicio de la Oracion; no solo vocal, sino mental; por ser este regularmente el que adelanta más las almas en el servicio de Dios, y en la perfeccion de la vida espiritual: puntos todos en que les esta-

estamos instando oportunamente, (7) è importunamente arguyendo, rogando, y reprehendiendo en toda paciencia, y doctrina, porque en el tremendo Tribunal del Señor no se nos haga cargo de la perdicion de sus almas; y porque en muchas, que con estas Misiones ha grangeado su Magestad, experimentamos no pequeño fruto, valiendose su soberana clemencia para mayor credito de sus obras de lo mas despreciable del mundo.

Mas como el comun enemigo embidioso siempre del aumento espiritual de los hombres, por saber lo mucho, que fructifica la semilla de la palabra Divina, quando

Pradica verbum, instat opportunè, importunè, argue, obsecra, increpa in omni patientia, & doctrina. Paul. 2. ad Timot. cap. 4. vers. 2. Quid est opportunè, importunè, nisi opportunè volentibus, importunè nollentibus? Volentibus audire Verbū Dei, offerendum est; fastidientibus ingerendum; ne forte contra nos ante Tribunal Christi stantes dicant non admonitos fuisse, & animarū illorū sanguis de manibus nostris requiratur. S. Casareus Episc. Arelat. Homil. 26.

(8)

*Aliud cecidit in
terram bonam, &
ortum fecit fructu
centuplu. Luc. c. 8.*

(9)

*Venit inimicus
eius, & supersemi-
navit zizania in
medio tritici. Ma-
th. ca. 13. vers. 25.
Superseminavit
zizania, ut quid?
ut periret domini-
ca messis; & hoc
ad lucrum quid
pertinebat inimi-
ci? nisi quod in vi-
dia spiritus homi-
num damnum suu
computat lucrum,
& quod perierit
hominibus, hoc se
astimat acquisivisse. S. Petr. Chrysost.
serm. 97.*

6. CARTA

se siembra en la buena
(8) tierra de dociles co-
razones, y por contar, y
tener por ganancia suya
todo lo que es daño
nuestro, pone comun-
mente su mayor cuyda-
do en sobrefembrar (9)
entre el selecto grano
de las verdaderas do-
ctrinas la pestilente ci-
zaña de sus falsedades, y
errores, para impedir, y
destruir el copioso fruto
de la soberana mies:
luego que vió se co-
mençaba a sembrar fru-
tuosamente en el dila-
tado, y fecundo campo
desta Diocesi el selecto
grano de la palabra Di-
vina, encendido en cruel
embidia (10) de lo que
se iba radicando, procu-
rò sobrefembrar su ci-
zaña, confundiendo las
do-

doctrinas Catolicas de Oracion con las perniciosas (11) del perfido Miguel de Molinos, a quien justamente llama hijo de perdicion nuestro Santissimo Padre, y señor Innocencio Papa Vndécimo, en su Decreto Apostolico de 28. de Agosto de 1687. pues con diabolico engaño, è infernal dissimulo supo tan astutamente zelar sus execrables errores, y abominables torpezas, que hablando en diversos idiomas, segun la calidad, letras, espíritu, è inclinaciones de los que le trataban, y vistiendo las horrorosas tinieblas de sus ilusiones, y vicios con apariencia de luzes, y de virtudes, logró en el concepto de muchos

Non seminavit, sed superminavit; nam diabolus ad incoata bona velocior, & savior accurrit, ubi triticum seminatum vidit, statim invidia accensus est, & de perdendo tritico apud se cogitavit. Novarin. in Math. cap. 13.

Quid significatur per zizania? Filij nequam, & omnes, qui iniquitatem diligunt, specialiter Heretici. S. Thom. in Math. cap. 13.

(12)

Zizania habet similitudinem cum tritico; sic isti pretendunt speciem boni, ut habetur 1. ad Timot. cap. 1. volentes esse legis Doctores. S. Thom. in Math. cap. 13.

(13)

Diabolus, hareses inter fideles, inter sanctos peccatum, inter pacificos lites, inter simplices dolum, inter innocentes nequitiam, gratis serere consuevit, non ut acquirat zizania, sed ut triticum perdat; non ut reos capiat, sed ut adimat innocentes. S. Petr. Chrysost. serm. 97.

8. CARTA

varones doctos, y pios el credito de (12) gran Maestro espiritual, que injusta y falsamente afectaba merecer su sacrilega hipocresia.

Tiró en esto nuestro comun enemigo a seguir la costumbre antigua de sembrar (13) heregias entre fieles, pecados entre justos, discordias entre pacificos, engaños entre sencillos, y maldades entre inocentes; todo a fin de perder el Celestial fruto de la Divina palabra, y de apartar del feliz camino de la vida espiritual a los que se hallan en él, y a los que tocados, y movidos interiormente de Dios, quieren comenzar: y logrando desde luego el fruto de las discord-

cordias, excitò cō ellas, voces, y rumores tan detestables contra los santos exercicios de la vida espiritual, y especialmente contra el de la Oracion, que equivocando las doctrinas verdaderas, y solidas con las engañosas, y falsas, y acreditando de peligrosas hasta sus sendas mas seguras, començò a retraer a muchos de la cultura, y labor del espiritual aprovechamiento.

Lastimònos el corazon tan deplorable malogramiento de la sagrada mies del Señor; mas reconociendo mantenida de muchos pios, y doctos la opinion, que no merecia el infernal Molinos, por temer arrancar

(14)

Ne forte colligentes zizania eradicetis simul cū eis, & triticum; sinite utraque crescere usque ad messem. Matth. cap. 13. vers. 29.

(15)

Sinite utraque crescere, usque ad messem. Matth. 13. Inter triticum, & zizania, quod nos appellamus Caelium, quādiu herba est, & nondum culmus venit in spicam, grandis similitudo est, & in discernendo, aut nulla, aut perdifficilis distātia: prae-monet ergo Dominus ne ubi quid ambiguum est, cito sen-

10. *CARTA*

rancar (14) trigo por cizaña. Nos pareció por entonces conveniente seguir el consejo de el Maximo Doctor S. Gerónimo, que refiriendo la summa dificultad, que ay en discernir lo falso de lo verdadero en casos semejantes, por la gran similitud, que en la exterior apariencia tienen las cizañas de los errores, con el trigo de las verdades Catolicas, mientras no llegan a su vltimo incremento, afirma, y enseña, que el assunto de aquel consejo Evangelico, (15) que se nos dá en el mandato de no arrancar la cizaña hasta ver su fruto, fue vn documento del Señor, para que entendieramos, que en las cosas
am

PASTORAL. II.

ambiguas, y opinables tocantes a estos puntos, no demos sentencia definitiva por nuestro particular dictamen, sino que la reservemos a los supremos oraculos de la Fé, esperando su declaracion; respecto de que por su medio discierne, y determina Dios estas dudas con infalible certidumbre: por todo lo qual suspendimos entónces, assi el animo, como la pluma.

Pero ya, que la Divina providencia nos dispensa assi sus grandes misericordias, iluminando las altas, y supremas cumbres de su Iglesia cō todo aquel lleno de su soberana luz, que les comunica siempre en casos semejantes, (16) para que

sententiam proferamus, sed Deo iudici terminum reseruemus. S. Hieron. hic.

(16)

Mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatū. Isai. cap. 28. Ac si esset lydius lapis. Oleast. hic.

que qual verdaderas piedras de toque, descubra la disimulada, y oculta liga de los disfrazados errores, que muchos del Coro Hyerarchico de los Doctores particulares no llegan a conocer; y que usando desta ilustracion Divina el visible trono, y supremo Tribunal del Señor, ha castigado, condenado, y prohibido las diabolicas, y artificiosas doctrinas de el infeliz Molinos (en medio de los graves cuydados, y precisas ocupaciones de la visita, en que estamos actualmente entendiendo, y sin tener otro superior influxo, que el estímulos de el aprovechamiento de nuestras ovejas) no se puede contener nuestra obli-

obligacion sin detestar por esta nuestra Carta todas sus falsedades, y delitos, y sin añadir las advertencias, que hemos juzgado necesarias, para enfrenar las desatentas voces, con que en puntos de Oracion ha querido la malicia equivocar las doctrinas falsas con las verdaderas; por que aunque algunos días avemos suspendido esta diligencia esperando, que con la declaracion de la Santa Sede se desterrasse totalmente la equivocacion, y con ella el horror al camino de la perfeccion Christiana: experimentando, que todavía perseveran los rumores de quien por ignorancia, ò por malicia confunde lo bueno con lo

lo malo, y las doctrinas sanas, y seguras de los Doctores, y Santos ilustrados de Dios con las de los Hereges, ilusos, y alumbrados del demonio, nos estimula el Pastoral desseo del mayor bien de nuestro rebaño, y el zelo de verdadero hijo de la Iglesia, a no dilatar mas la aplicaciõ de estos medios: y assi alabando de todo corazon al Altissimo por el vniversal beneficio de aver ilustrado las mayores luzes de su Iglesia en punto tan importante al comun bien de las almas, para conõcer la diferencia, y total contrariedad, que escondian las venenosas yervas de doctrinas falsas, y hereticas, que este infernal

monf

monstruo (17) iba sembrando en la Christianidad, y las medicinales, y saludables, que los Santos, y Doctores Catolicos nos dexaron plantadas, y cultivadas en el campo de la Iglesia para pasto espiritual de las almas; detestamos todos aquellos errores; y exhortamos a todos nuestros subditos, que hagan lo mismo, y que no por que la infernal astucia aya engañado a este hijo de maldad (18) se acobarden a seguir el verdadero camino de la perfeccion; ni halagados de los deleytes de la carne quieran valerse deste desengaño para dar en el contrario estremo de notar vniversalmēte por hipocresia la virtud, y per-

Huic monstruo (scilicet Joviniano) Sancta Ecclesia, quæ Romæ est, fidelissimè, & fortissimè restitit, sed etiam occultè venenis repētibus facultate, quā donabat Dominus occurrendum fuit. S. August. lib. 2. Retract.

Et si videntur in Ecclesia esse zizania, non tamē impediri debet aut fides, aut charitas vestra. S. Ciprian. apud S. August. lib. 2. Retract.

perfeccion; y por peligro
 sus exercicios; porque
 este escandaloso origen
 de la espiritual ruina de
 algunas almas; solo ha
 de servir de aviso para
 cautelarnos, no de re-
 mora para detenernos:
 advirtiendó, que por la
 inescrutable providēcia
 Divina ordenada a altí-
 simos fines de nuestra
 cortedad ignorados, son
 permitidos (19) estos
 escandalos en la Iglesia
 Militante para humillar-
 nos, para tenernos vigi-
 lantes, y para examinar
 los verdaderos hijos de
 la Fé, y hazer prueba de
 su lealtad; porque en el
 fuego, que enciende la
 malicia, se purifica el
 oro de la verdad; (20) y
 la llama, que parece, que
 le consume, sirve de inf-
 tru-

(19)

*Necesse est ut ve-
 niant scandala.
 Matth. 18. vers.
 7.*

(20)

*Opportet & hare-
 ses esse, ut qui pro-
 bati sunt manifes-
 ti fiant in vobis. I.
 Cor. c. 11. vers. 19.*

trumento, que la acrisola ; en que encuentra nuestra obligación nuevos motivos para repetir humildes gracias al Altísimo de que en medio del concepto, que teníamos formado de tan horroroso sujeto, nos ha preservado su misericordia (por sola su bondad) del pestilente contagio de sus errores, guiando nuestro dictamen házia el fentido Católico, que permitian las doctrinas suyas, que llegaron a nuestras manos, y que vimos aprobadas, y celebradas de varones doctos, pios, y graves; por cuya causa hizimos de ellas especial recomendacion, persuadiendonos a que personajes tan autorizados, discretos, y

(21)

*Quod latet in
herba manifesta-
tur in spica, &
quod celatur in
gramine aperitur
in fructu; sic quos
credētes putamus
pares fide, dispares
invenimus; sic iu-
dicij prodit mes-
sis, quod Ecclesia
germē occultabat.
S. Petrus Chrysost.
Serm. 97.*

(22)

*Homo videt ea,
qua patent; Domi-
nus autem intue-
tur cor. 1. Reg. cap.
16. vers. 7.*

18. *CARTA*

virtuosos han debido tambien a su Magestad, assi el beneficio de preservados, como el de la indemnidad de su credito; porque no es nuevo en la Iglesia el apreciar candidamente por buenos (21) a los que la piedad decorosa de muchos Maestros grandes, y a todas luzes venerables aprobaba, y celebraba por tales, movidos de su bondad aparente, y virtud imaginaria; pues como nuestro limitado entender (22) haze el juicio por lo que percibe por los sentidos, y el exterior de la hipocresia es el mismo, que el de la virtud, facilmente aficiona a los que la aman.

Quien ignora, que hi-

zo el Señor este especial beneficio al Santo Obispo Neocesariense San Gregorio Taumaturgo, (23) aunque fue afectuosísimo a Origenes, y venerò con singular estimacion su doctrina; antes que Origenes se descubriessse Reo, y sectario de los errores de Platon Filosofo? Quien no sabe, que San Leon Papa alabò (24) a Euthiques de solcito, fiel, y muy amado hijo suyo, antes que Euthiques manifestasse en la heregia su veneno? A quien se le ha escondido, que San Paulino engrãdecìo a Vigilancio (25) antes, que impugnasse las reliquias, y veneracion de los Santos? Y lo que mas es de notar, quien no tiene noti-

(23)

*Belarmin. de Scrip-
tor. Eccles. de S.
Gregor. Taumat.
sic ait: Auditor
fuit Originis dum
esset adolescens;
sed ab erroribus
eius omnino im-
munis fuit :: scri-
psit panegyricum
in Originē. Baron,
tom. 2. ann. 233.*

(24)

*Affirmat Baron.
ann. 448. tom. 6.
num. 29.*

(25)

*Idem Baron. ann.
406. num. 40.*

(26)

Vide Baron. ann.
411. num. 51. ubi
citat August. ita
Paulinum scribē-
tem: Pelagiū, quē
credimus Britonē
fuisse cognomina-
tum, quod ut ser-
vum Dei dilexe-
ris, novimus:: tūc
dileximus, quia
nobis recte fidei
videbatur.

(27)

Legi Pelagij qua-
dam scripta viri
(ut audio) sancti,
& non parvo pro-
vectu Christiani::
quemadmodū vir
circūspectus Pe-
lagius. S. August.
de Baptis. parvu-
lor. tom. 2.

(28)

Quid enim nobis

20. CARTA

cia de que el Fenix de
los ingenios Agustino
(26) se dexò llevar de la
opinion comun de va-
rones doctos, y pios en
las alabanças de Pelagio;
a quien en su libro del
Bautismo de los Parvu-
los le dá los renombres
(27) de virtuoso, circūsf-
pecto, y sancto; y aun en el
libro segundo de Ordine
llama a la doctrina de
Pitagoras (28) venerable,
y casi Divina; aunque
despues ilustrado cō luz
superior a la del Orizon-
te nativo de su propria
luz, conociendo los cau-
telosos errores de este
Filosofo, (29) hizo ex-
pressa detestaciō dellos,
como tambien de las
alabanças de Pelagio, en
el libro segundo de sus
celebradas retractacio-

PASTORAL. 21.
 nes; (30) para que quien
 huviesse leído, ò enten-
 dido sus elogios (31) se
 asegurasse, que no avia
 sido sequiz de sus falsos
 dogmas. En que imitan-
 do a este Doctor sagra-
 do, por si huviere algu-
 no, que dudasse de nues-
 tro sentir, sabiendo los
 decorosos epitetos, con
 que tal vez hemos cele-
 brado al perjudicial Mo-
 linos, y su doctrina, le
 despojamos dellos, co-
 mo a poseedor de mala
 fé, y a quien injusta, y
 falsamēte los avia vsur-
 pado, valiendose con
 artificioso dissimulo de
 algunas maximas muy
 perfectas, y de algunas
 voces, y clausulas, de que
 vsan en sus escritos aque-
 llas dos lumbreras gran-
 des del Cielo de la Igle-

*non de illa vene-
 rabili, ac prope Di-
 vina, qua iure, &
 habita est, & pro-
 bata Pitagora dis-
 ciplina, abste hodie
 nostris etiam pene
 oculis reſeratum
 est? Cum, & vite
 regulas, & ſciētia,
 &c. S. Auguſt.
 lib. 2. de Ordin.
 cap. 20.*

(29)

*Nec illud mihi
 placet, quod Pita-
 gora Philoſopho
 tantum laudis de-
 di, ut qui hanc le-
 git, vel audit poſ-
 ſit putare me cre-
 didiſſe nullos er-
 rores in Pitagorica
 eſſe doctrina, cum
 ſint plures, iſdem-
 que capitales. Idem
 Auguſt. Retract.
 de Ordin.*

Pelagij ipsius nomen non sine laude aliqua posui; quia vita eius à multis pradicabatur, postea iam hæreticus, &c. S. August. lib. 2. Retract.

Idem August. Retract. de liber, arbit. putant. Pelagiani, vel putare possunt suam nos tenuisse sententiam; sed frustra hæc putant.

Libros de Mystica Theologia, qui per diversa Regna circumferuntur, scripsit celesti eruditione facundos, sublimi adeò, & admirabili stylo conscri-

sia el Beato Padre Fray Juan de la Cruz, y la gloriosa Madre, y Doctora Santa Teresa, Astros ambos de tan primera magnitud, que vno en la Noche Obscura de la contemplacion adquirida por Fé, y otro en el dia mas ilustrado de la infusa, presiden vniformes (32) a los dos emisferios de la Mystica Theologia, dando luz a las almas, que por medio de la penitencia, mortificacion, exercicio de virtudes, y activa purgacion, ò purificacion del apetito, y e'piritu, aspiran debidamente a la perfeccion: doctrina, que hemos siempre seguido, enseñado, y practicado, entendiendo en este sentido (contrario manifiesta-

tamente al de todos los ilusos) y no en otro alguno las artificiosas maximas, y doctrinas de Molinos.

Pero porque hemos reconocido, que la ignorancia, ò malicia ha esparcido tales voces de equivocacion, y confusion entre las referidas doctrinas, que sin querer distinguir la buena de la mala, la verdadera de la falsa, y la saludable de la dañosa, llevan acobardados los animos, y todo lo que es ejercicio de virtud, y perfeccion, haziendo, que los flacos se rindan, los fervorosos se entibien, los aprovechados flaqueen, y todos teman (33) donde no deben temer, Nos ha parecido conveniente, y a

scripsit, ut talem scientiam Divinitus revelatā esse, nō humano, acquisitam ingenio existimēt omnes, quorum lectio ad veras à falsis illuminationibus discernendas, animasque in perfectionis via arrogādas perutilis comprobatur; unde doctrina S. Dionisij Areopagite à legentibus comparata est. Ex relatione facta ab Eminētissimis DD. Cardinalibus de Torretz, & Ioāne Baptista Deti Sacra Rituum Congregationi in litteris remisorialibus concessis in ordine ad Canoniza-

*tionē Venerab. Pat.
tr. Ioan. à Cruce.*

*Adimplevit eā
(scilicet S. Theresiam) spiritū in-
telligentiæ, ut non
solum bonorū ope-
rum in Ecclesia
Dei exempla relin-
queret, sed illam
cœlestis sapientiæ
imbribus irrigaret
editis de Mystica
Theologia, alijsque
etiam multa pie-
tate refertis libel-
lis, ex quibus fide-
lium mentes uber-
rimos fructus per-
cipiunt, & ad su-
perna patriæ desi-
derium maxime
excitatur. Ex Bul-
la Canonizationis
S. Theres. num. 3.*

(33)

*Trepidaverunt ti-
more*

24. CARTA

nuestra obligacion Pás-
toral preciso, compen-
diar en esta nuestra Carta
todo lo que hasta oy
hemos enseñado, y esta-
mos enseñando, así en el
Pulpito, como en el Cō-
fessionario, y el legitimo,
y Catolico sentido, en
que siempre hemos en-
tendido, practicado, y
exhortado a que se exer-
citen las doctrinas, así
claras, como obscuras de
el Beato Padre Fr. Juan
de la Cruz, y de la Sera-
fica Madre Santa Tere-
sa, que hemos hallado
en qualesquiera otros li-
bros; para que cotejada
su solidez, y verdad con
la falsedad diabolica, q̃
tan perniciosas voces es-
parce, se desengañen los
que con siniestra noticia,
ò inteligencia huvieren
apre-

aprehendido otra cosa, y se les ponga algun freno a los que con malicia, ò sin ella, añadiendo, ò quitando voces en lo que se dize solo de palabra, vician el sentido legitimo de lo que se enseña, y predica, y añaden cada dia nuevo fomento a los rumores: y para que enteradas todas las almas de nuestro cargo de la seguridad, y utilidad de nuestras doctrinas, puedan las cuydadas de su aumento espiritual, teniendolas aqui compendias, lograr en ellas permanente luz para el entendimiento, estable despertador para la memoria, y frecuente estímulo para la voluntad, y verdaderos desícos de seguir con seguridad, y apro-

aprovechamiento el feliz camino de la eterna salvacion.

Lo primero, que predicamos, enseñamos, y aconsejamos a todos nuestros subditos, siguiendo la doctrina de los referidos Santos, es la imitacion de Christo Señor nuestro; por ser esta (34) la marca, y caracter principal, que nos dió el Apostol por señal de predestinados, y el primer encatgo, que el B.P. Fr. Juan de la Cruz en sus sentencias espirituales haze a las almas, que han de seguir el camino de la perfeccion; porque hablando con cada vna en particular, les entra diziendo assi: (35) El primer cuydado, que se halle en ti, procura sea una

(34)

Nam quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imagini filij sui. S. Paul. ad Roman. cap. 8.

(35)

Studeas fovere ordinariam sollicitudinẽ, & affectũ imitandi Christũ in rebus omnibus, atque ita te geras sicut ipse se gereret. B Ioan à Cruce, in suis sentent. spirit. sent. 1.

PASTORAL. 27.

una ansia ardiente de imitar a Christo en todas sus obras , estudiando de averte en cada una con el modo, que el Señor se huviera: doctrina, que trae repetidamente la Santa Madre; para cuyo fin despues de explicarles en las Misiones, y fuera dellas los Misterios de la Vida, Muerte, y Pasion de Christo Señor nuestro , y los demás de nuestra Santa Fé Catolica ; la grande importancia del vso , y exercicio de las virtudes, y los graves daños, que acarrean los vicios, y los pecados, les exhortamos a que dando de mano a todo genero de culpas , sigan fervorosamente el exercicio de todas las virtudes , teniendo a este por el

(36)

*Donec formetur
Christus in vobis.
S. Paul. ad Galat.
cap. 4.*

(37)

*Ex debilitate mē-
tis humana est,
quod sicut indiget
manducatione ad
cognitionem Divi-
norum, ita ad dile-
ctionem per ali-
qua sensibilia no-
bis nota, inter que
præcipuum est hu-
manitas Christi,
secundum quod in
Præfatione dici-
tur, ut dum visi-
biliter Deum cog-
noscimus per hunc
in invisibilem
amorem rapiamur;
Et idcirco ea, que
pertinent ad Christi
humanitatem per
mo-*

28. CARTA

el verdadero camino de la salvacion, y procurando exercitarlas de fuer- te, que lleguen a formar con ellas dentro de si (36) vna perfecta Imagé de Christo; ayudandose a esto con la considera- cion de sus Misterios, y especialmente con los de su Sagrada Muerte, y Passion, (37) efectos de su infinito amor, y suma bondad: pues siendo verdadero Dios, Señor, y Criador de todas las cosas, è Hijo Vnigenito del Eterno Padre, amò tanto a los hombres, que viendonos desterrados para siempre del Cielo, por la culpa de nuestros primeros padres, sin re- parar en la grandeza de su ser, ni en la vileza del nuestro, y de nuestras fre-

frecuentes ingrátitudes, se vistió del tosco sayal de nuestra humana naturaleza; y despues de aver exercitado todas las virtudes en grado summo, se ofreció volúntariamēte a padecer por el hombre tantas injurias, y oprobrios, (38) que bastaron a llenar sus desseos, siendo inmensos, hasta dar la vida afrentosamente por nosotros en el Sacrosanto Madero de la Cruz, todo a fin de (39) dexarnos exemplo, y huellas, que seguir en el camino, que nos abrió para nuestra salvacion.

Bastaba este principio, y exordio de las doctrinas de tan ilustrados Maestros, para demostrar claramente su total con-

modum cuiusdam mädicationis maxime devotionem excitant. S. Thom. 2. 2. quest. 82. art. 3. ad 2.

(38)

Saturabitur opprobrijs. Ex Threnis, cap. 3. vers. 30.

(39)

Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius. S. Petr. epist. 1. cap. 2.

contrariedad con las del perfido Molinos; porque en sola la maxima de poner la Christiana perfeccion en la perfecta imitacion de Christo Señor nuestro, ay vna total, y expressa contradiccion de todos sus errores. No obstante, para mayor claridad la manifestaremos individualmente, sin mas diligencia, que la de ir aqui cõpendiando brevemente las demás doctrinas, que predicamos, y enseñamos destos Santos; y notando a la margen las proposiciones hereticas, y erroneas de aquel miserable, por los numeros, que están marginadas en el referido Decreto Apostolico, sin insertar alguna dellas, por
no

no manchar el papel; y porque de tales monstruosidades, ni aun sus nombres queremos, que infamen el oído de nuestras ovejas.

Lo segundo, que predicamos, y enseñamos a todos, y a cada vno en particular, siguiendo las maximas, y doctrinas solidas del Beato Padre Fr. Juan de la Cruz, y de la esclarecida Madre Santa Teresa, es, que velen en la observancia perfecta de los preceptos de la Ley de Dios, y de la Iglesia, y en el cumplimiento de las obligaciones propias del estado, y calidad de cada vno; porque como dize el mismo Beato: (40) *El alma, que otra cosa no pretendiere, sino guardar per-*

(40)

Nam anima, quæ nihil aliud ambiet, quam perfecte legem Domini observare, Crucemque tollere Christi, erit vera arca, quæ in se verum Mannâ, quod est ipsemet Deus, continet. B. Ioan. à Cruc. in ascensu ad Montem Carmel: cap. 5. lib. 1.

per-

perfectamente la Ley del Señor, y llevar la Cruz de Christo, será arca verdadera, que tendrá en sí el verdadero Maná, que es Dios; alentandoles con la consideración de que están canonizados por dichosos los que vigilantes. (41) en el cumplimiento destas obligaciones esperan al Señor, y que siendo tan incierta la hora, ó vigilia de la noche, que compone nuestro fin en esta mortal vida, que ninguno sabe ciertamente en qual vendrá el Señor a tomarle cuenta de la suya, no se expongan a padecer la eterna pena de los que en ellas fueren descuidados, y negligentes, que se ayuden con la suave eficacia de las inf-

(41)

Vigilate, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit. Math. 24. vers. 42. Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati sunt servi illi. Luca 12. vers. 38.

piraciones Divinas, y con el noble exercicio de las virtudes Theologales, amando a Dios sobre todas las cosas por ser quien es, esperando, y confiando en su inmensa misericordia, que mediante el infinito valor de los meritos de Jesu Christo su Hijo Vnigenito, han de ser participantes de su eterna gloria, y creyendo explicitamente en vn Dios remunerador, (42) que premia a los justos, que guardan sus Santos Mandamientos, y cumplen debidamente las obligaciones de su estado, castigando igualmente a los transgressores destas obligaciones, y leyes: que asimismo crean todos, que este Dios es Vno en
 C essen.

(42)

Credere autem oportet accedentem ad Deum, quia est, & inquirentibus se remunerator sit. S. Paul. ad Hebr., 11. vers. 6.

essencia, y substancia , y Trino en Personas, de tal fuerte, que aunque estas, que son Padre , Hijo , y Espíritu Santo, se distinguen entre si, solo ay en todas tres vna indivisible naturaleza, y que de ellas la segunda , que es el Verbo, Hijo del Eterno Padre , engendrado por su secundo entendimiento, igual, y consubstancial con el , y con el Espíritu Santo (que procede de vna indivisible voluntad del Padre, y de el Hijo) se hizo Hombre vniendose a nuestra humana naturaleza en las purísimas entrañas de Maria Santísima nuestra Señora , sin quiebra de su Virginal pureza, y sin concurso de varón, sino por virtud, y eficacia

cia del Espíritu Santo; y todos los demás Misterios de nuestra Santa Fé, que cree, confiesa, y propone por tales la Santa Iglesia Catolica Romana, regla indefectible de la verdad, en cuya Cabeza, que es oy nuestro Santissimo Padre, y señor Innocencio Papa Vndecimo, está el organo visible del Espíritu Santo, y que todo lo que se opone a este sentir, y determinacion, es engaño, mentira, y falsedad, y camino cierto de la perdicion.

Lo tercero, que predicamos, y enseñamos, es, que hagan penitencia de sus pecados; porque como advierte la Serafica Madre en el aviso 12. de los que acompañan

sus epistolas: Como no da-
 ñe a la salud , toda peni-
 tencia, aspereza, y menos-
 precio , ayudan mucho al
 (43) espíritu : doctrina,
 que a cada passo repite
 el Estatico Maestro de
 la Theologia Mystica, y
 que desseamos la ense-
 ñen frecuentemente to-
 dos los Ministros Evan-
 gelicos ; porque de no
 hazerlo assi , puede ori-
 ginarse la perdicion de
 las almas : para lo qual
 será bien, que tengan es-
 tos presente siempre la
 consideracion , de que
 siendo los tres mayores
 Predicadores, que ha te-
 nido el mundo, Christo
 Señor nuestro, San Juan
 Bautista, y nuestro Padre
 San Pedro ; el primero
 comenzó predicado pe-
 nitencia ; el segundo to-
 do

(45)

Contra propof. 38.
 y 39. Molin.

do fue predicar Bautismo de penitencia; y el tercero siguiò en su predicacion este mismo asunto; porque mientras ay pecados en los hombres, ha de aver intimacion de penitencia en los Ministros Evangelicos, advirtiendoles a todos, que para reconciliar la amistad de Dios, el medio es la penitencia con perfecto dolor de averle ofendido, (44) cõ firme proposito de no pecar, y con igual esperanza de conseguir el perdon de la Divina misericordia; pues con este acto de contricion verdadera informado con ardiente caridad, se reconcilia el hombre con Dios, y se reduce al feliz estado de la gracia. Pero

(44).

*Concil. Trid. Sess.
14 cap. 4. de cõttic.
& 5. de Confes.*

como en la contricion
 se incluye el Sacramen-
 to Santo de la Peniten-
 cia in voto (que es la
 voz con que se explican
 los Theologos) enseña-
 mos, y exhortamos a to-
 dos, (45) que examinan-
 do diligentemente sus
 conciencias frequenten
 el Sacramento Santo de
 la Penitencia, como de si
 lo afirma la Santa Ma-
 dre, (46) confessando
 clara, y distintamente
 todas las culpas de que
 se acuerdan en numero,
 y en especie (con Con-
 fessor por nuestra Ordina-
 ria jurisdiccion apro-
 bado) aunque sean gra-
 vissimas, y torpissimas;
 porque assi, caso que in-
 culpablemente se olvi-
 den algunas, quanto està
 de su parte las exponen

(45)

*Contra propos. 8. 9.**10. 47. 48. 59. 60.**Molin.*

(46)

S. Theres. cap. 2. y
4. de su vida.

a impetrar el perdon de la Divina misericordia: mas los que maliciosamente callan algun pecado mortal, intentando vanamente engañar a Dios en sus Ministros, sepan, que impiden los efectos de la infinita bondad; y que quedan mas ligados, y abominables a los Divinos ojos, por el sacrilegio, que cometen; y que el pecador, que oculta por vergüenza sus dolencias al espiritual Medico, es voluntario propicida; pues huyendo de la saludable, y eficaz medicina (47) dexa incurable su enfermedad, quedando su conciencia con el irremediable cancer de la obstinacion. Este punto de callar pecados mortales

C4 en

(47)

Si enim erubescat agrotus vulnus Medico detegere, quod ignorat, Medicina non curat. Concil. Trident. ubi supra.

en la Confession, tan frequente como saben los experimentados , pedimos por el amor de Dios nuestro Señor a todos los Ministros Evāgelicos , que en sus Sermones , y Pláticas repetidamente lo ponderen, persuadiendo a que no ay culpa por grave , que sea , que con el dolor verdadero no tenga en la Confession remedio; y exaltando la grandeza de la Divina misericordia , que en qualquiera hora, que arrepentido el pecador convirtiendose a Dios llora , y confiesa su culpa , està para perdonar prevenida; porque este detestable silencio es vna red , en cuyos intrincados lazos tiene el demonio aprisionadas
mi-

miserable, è infelizmente innumerables almas, y para desatarlas es menester clamar, instar, y persuadir, procurando aficionarlas, no solo con el perdon de las culpas, sino tambien con la remission de las penas por medio de las Indulgencias, las quales a todos (48) es loable el procurarlas; y muestra la experiencia, que es su publicacion efficacissimo estímullo, para que se alienen los pusilánimes a romper los sacrilegos lazos del rubor, que miserablemente les cerraba los labios para su remedio.

Lo quarto, que exhortamos, es, el que purificada ya el alma con las aguas de su fervorosa
con.

(48)

*Contra propos. 16.
Molin.*

contrición, y libre por la eficacia de la absolución de las prisiones de la culpa, siguiendo las Celestiales doctrinas, que para antes, y después de la Comunión trae (49) la Santa Madre; se preparen (50) para recibir dignamente el admirable, è inefable Sacramento Santísimo de la Eucharistia, última fineza (51) del inmenso amor de Christo, en que epilogò el poder (52) todas sus maravillosas obras, y donde disfrazado entre accidentes de Pan se contiene con verdadera, y Real presencia Sacramental su Cuerpo Santísimo, Celestial combite, cuyo Divino Manjar lleno de las eternas delicias, es el eficaz susten-

(49)

*S. Teref. cap. 33. y
34. del camino de
la perfeccion.*

(50)

*Contra propof. 32.
Molin.*

(51)

*In finem dilexit.
Ioan. 13.*

(52)

*Memoriam fecit
mirabilium suorũ.
Psalm. 110.*

to de la espiritual vida, que recobró el hombre por el Sacramento de la Penitencia. Y atendiendo a la suprema esencial pureza del Señor, que recibe, en cuya presencia aun los Angeles lucidísimos Astros (53) no parecen puros; y a su infinita magnitud, cuya Magestad las firmes columnas, (54) que sustentan el orbe, veneran reverentemente rendidos: hagan actos de humillacion, sumission, veneracion, peticion, y accion de gracias (55) interior, ò exteriormente, y acordándose del precepto de el Apostol, se prueben a si mismos, (56) examinando su conciencia, si se halla agravada con algun mortal delito, no sea,

(53)

*Stella non sunt
munda in conspe-
ctu eius. Iob 25.
vers. 25.*

(54)

*Sub quo curban-
tur, qui portant
orbem. Iob. cap. 9.*

(55)

*Contra propos. 14.
& 15. Molin.*

(56)

*Probet autem se
ipsum homo, &c.
1. Cor. cap. 11. vers.
28.*

(57)

Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptiale?
Math. cap. 22.
vers. 12.

(58)

Dixit Rex Ministris: ligatis manibus, & pedibus,
&c. in eodem cap.
Math. vers. 13.

(59)

Et Panis cor hominis confirmet.
Psal. 103.

(60)

Concil. Trid. Sess. 13. cap. 8. de vssu admir. Sacramēt.

sea, que llegandose a la Mesa sin la festiva vestidura nupcial; (57) mande el Señor a los Ministros (58) de su justicia rectissima, que ligado le arrojen a las tinieblas horrorosas del eterno infernal abismo, donde sin esperanza de remedio pague su sacrilego atrevimiêto. Y para que el alma se corrobore cõ la virtud deste Soberano Pan de los Angeles, que fortalece el corazõ, (59) dessecamos, amonestamos, y rogamos, imitando al Santo Concilio de Trento, (60) que no retarden la sumpcion de este Pan Sacramental de la vida, frequentando el llegar a este suavissimo combite; cuyo mas repetido, y quotidiano

vlo,

vfo, fe dexa al juizio prudente de los Confefsores, que exploran los fe-cretos del corazon; los quales por la pureza de las conciencias, por el fruto de la frecuencia, y por el aumento de la piedad, deben con atenta, y prudente discrecion prescribir a los Fieles lo que juzgaren, que conduce a su mayor bien, conformandose con el Decteto de nuestro Santissimo Padre Innocencio Vndecimo, expedido en Roma a 21. de Febrero de 1679. y exhortando a las almas a que para cōseguir entera pureza, y perfeccion en sus conciencias, procuren seguir (61) el exemplo, y virtudes de los Santos, y de la Reyna de todos la
Vir-

(61)

*Contra propos. 12.
y 35. Molin.*

(62)

Contra propos. 36.
Molin.

Virgen Santissima, teniẽ-
 doles en el corazon (62)
 para amarlos, è imitar-
 los, aspirando a la pro-
 pria virtud, y perfec-
 cion.

(63)

S. Teref. cap. 32. de
su vida.

(64)

Contra propos. 7.
Molin.

Lo quinto, que pre-
 dicamos a todos, es, la
 frequente memoria de
 los Novissimos, en que
 siguiendo la Celestial
 eniẽnança, que dellos
 trae la Santa Madre (63)
 les exhortamos, y amo-
 nestamos, que confide-
 rando (64) la incertidũ-
 bre de la muerte, la es-
 trecha cuenta, que en
 ella se nos ha de tomar
 de todas nuestras cul-
 pas, la acerbidad de las
 penas eternás, que a ca-
 da vna corresponde, y la
 interminable felicidad
 de la gloria, de que cada
 pecado mortal nos pri-

va, se alienten todos a dexas el camino de los vicios, y a no querer por caducos, y momētaneos deleytes perder el solido galardón del Reyno de los Cielos: advirtiendoles, que deste glorioso Reyno del descanso serán excluidos los que quebrantan qualquiera promessa, ò voto, que ayan hecho a Dios con las calidades debidas; (65) por ser todos los votos, que assi se hazen muy acceptables a Dios, y de mucho merito, y perfeccion: los que irreverentes al Santo, è infame nombre de Dios (que adoran rendidas las criaturas del Cielo, y tierra, y hasta los infernales inobedientes espíritus temen, y huyen de su

(65)

*Contra propos. 3.
Molin.*

su virtud) juran con grave injuria, ò con mentira, haziendo testigo de falsedad a la verdad por effencia: que assimismo serán excluidos de aquel Reyno los que en los Templos dedicados a Dios para su culto, y veneracion, profanan su sagrado con ilicitos tratos, y conversaciones, haziendo teatro de torpezas la que es casa de Santidad, y Oracion: los que negandose a las justas leyes de Dios, y de la naturaleza, pierden el respeto, ò la obediencia a sus padres, y a todos los que son (66) sus legitimos Superiores, y Prelados, porque la falta de obediencia, ò de respeto a todo genero de Prelados, y legitimos

Su-

(66)

*Contra propos. 65.**66.67. Molin.*

Superiores, es culpa gravissima en qualquier sujeto, como error antiguo de ilusos, segun refiere Rusbrochio, (67) el querer gozar de tal libertad en el fuero interno de la conciencia, que para todo lo que a él toca (68) no reconozcā facultad, ni potestad superior en la tierra: y los que a los Sacerdotes, y Ministros de Dios desprecian, desestiman, e infaman, aunque desdigan de su obligacion; pues en ellos no se ha de mirar la fragilidad de criaturas, sino la dignidad de Ministros de Jesu Christo: y es digno de llorar con lagrimas del corazon ver en las Republicas Christianas la estimacion, veneracion, y aprecio, que se

D haze

(67)

Quapropter libertate gaudere volūt, ne parere cuiquam omnino; non Summo Pontifici, non Episcopis, non Pastoribus, siue Prelatis suis. Rusbroch. lib. 2. de Ornat. spirit. Nuptiar. cap. 78.

(68)

Contra propos. 68. Molin.

haze de los Nobles, y de los Ministros superiores, y aun muy inferiores de los Principes, como es debido, solo por el respeto de su exercicio, y representacion; y al mismo tiempo se miran (en lo común de los pueblos) tan ajados, y poco estimados los Sacerdotes; siendo por su potestad, y jurisdiccion Juezes del interior fuero de la conciencia (cuya dignidad llamó Regia (69) el Principe de los Apostoles) que no se dignan muchos de quitarles el sombrero; impia corruptela, que se debia enmendar a imitacion de los señores Emperadores, y mayores Monarcas Catolicos., y de sus primeros Ministros, primeros tam-
bien

(69)

Gens sancta Regale Sacerdotium.

1. Petr. cap. 2. v. 9.

bien en venerar esta dignidad sagrada.

Serán tambien excluidos de la Celestial Patria los homicidas , los injuriosos al proximo , (70) los obisenos, adulteros, y demás pecadores, que a repetidos avisos de la misericordia sordos, no quieren dexar sus torpezas, y escandalos, viviendo sin temor de Dios tanto tiempo en sus vicios , sin atender a que muchos, que anohecieron gustosos en sus deleites, amanecieron en la tenebrosa carcel de vn Infierno; ò por mejor dezir , nunca amanecieron, ni amanecerán; porque no ay dia , ni jamás lo avrá en aquel formidable calabozo. Los codiciosos , y avarientos,

D2 que

(70)

Vos iniuriam facitis, & fraudatis, & hoc fratribus.

An nescitis, quia iniqui Regnū Dei non possidebunt?

Nollite errare: neque fornicari, neque idolis serviētes, neque adulteri, neque molles, neque masculorū concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque rapaces Regnum Dei possidebunt. 1. Cor. cap, 6. vers. 8.

que roban la hazienda
 agena, vsureros, logre-
 ros, enemigos de Dios, y
 de las Republicas, que
 sin querer restituir se ha-
 llarán en la hora de la
 cuenta (71) sin sus rique-
 zas, y con la ira de Dios.

Los que levantan falsos
 testimonios, y tiznan la
 opinion, y honra agena,
 sin dar satisfacion de tan
 graves ofensas. Los que
 desatendiendo a los pre-
 ceptos Santos de la Igle-
 sia se aplican a obras
 serviles, por humanas
 ocupaciones, ò intereses
 mundanos, no oyē Missa
 los dias de precepto, y si
 la oyen es con distrac-
 cion notable, aplicando
 mas la atencion a sus
 lascivos idolos, que a
 los Sagrados Misterios.
 Los que no cumplen
 con

(71)

*Dormierunt som-
 num suum, & ni-
 hil invenerūt om-
 nes viri divitiarū
 in manibus suis.
 Psal. 57. vers. 6.*

con la Iglesia, ni observan los ayunos, ni abstinencias, que ordena, cebandose en manjares prohibidos, singularmente los Sabados. Los que se quedan con los diezmos, y primicias; que siendo tributo natural, que se dá en nombre de Dios a sus Ministros, no los pagan, ò los pagan mal, contribuyêdo, (72) nuevos Caines, con lo peor de sus frutos.

Lo sexto, y vltimo, que predicamos, y enseñamos a todos, es, el santo exercicio de la Oracion, assi vocal, como mental; en que suponiendo el comun sentir de los Santos Doctores de la Iglesia, que afirman, que la virtud de la Oracion en quanto es comũ

(72)

Genes. cap. 4. v. 3.

a la vocal , y mental , es habito de la potencia intelectual, cuyo acto es vna elevacion del entendimiento a Dios , vnas vezes acompañado de palabras , que es lo que llamamos Oracion vocal, y otras sin ellas, que es lo que dezimos mental ; en virtud de lo qual enseña la Santa Madre, (73) que para que la Oracion vocal sea enteramente perfecta , ha de ir acompañada con la elevacion del entendimiento a Dios; de suerte , que al mismo tiempo , que los labios pronuncian las palabras, esté el alma con el entendimiento atendiendo a la grandeza del Señor, a quien se encaminan, y con acto reflexo sin tien-

(73)

*S. Teref. cap. 22. y
24. del camino de
la perfeccion.*

do en el corazon (en
quanto le sea possible) lo
que vá pronunciando
con la boca ; la qual ac-
tual; atencion previene
el Angelico Doctor,
(74) que es tan neces-
saria para lograr entera-
mente los frutos de la
Oracion vocal, que si
falta por distraccion vo-
luntaria, la haze total-
mente infructuosa; y aun
quando falta inculpable
mente, ya que no le qui-
ta lo meritorio, ni lo
impetratorio, le priva
por lo menos de la de-
vocion, y refeccion es-
piritual, que su presencia
causa en las almas, a que
el venerable Padre Fray
Luis de Granada (75)
llama el mas proprio, y
el mas especial efecto
suyo: en cuya suposicion

(74)

*S. Thom. 2. 2.
quest. 83. art. 13.*

(75)

*Ven. P. Fr. Ludov.
Granat. tract. 5. de
Orat. voc. cap. 1.*

siguiendo la solidez, y seguridad destas doctrinas.

Lo primero, que enseñamos, y predicamos en materia de Oracion, es lo que toca a la vocal; en que exhortamos a todos, que procuren exercitarla de fuerte, que no solo vaya acompañada de la elevacion del entendimiento a Dios, sino que le preceda por via de preparacion, aunque sea por brevissimo espacio; porque, como dize nuestra Serafica Santa en el lugar proximo citado: *Quiē puede decir, que es mal, si comienza uno a rezar las Horas, o el Rosario, que comience a pensar con quien va a hablar, y quien es el que habla, para ver como lo*
ha

ha de tratar? Pues yo os digo, hermanas, que si lo mucho, que ay que hazer en estos dos puntos, se hiziesse bien, que primero, que comenceis la Oracion vocal, que vais a rezar, ocupeis harto tiempo en la mental. Es sentencia, y consejo como fuyo, a que no es inferior la razon, que dá, porque profigue diziendo: No hemos de llegar a hablar a un Principe con el desfuydo, que a un labrador, ò como a un pobre como nosotros, que como quiera que nos hablaren vâ bien. Y assi lo aconsejamos, y persuadimos a todos en las Misiones, (76) y fuera dellas; porque dando principio siempre por la explicacion, y enseñanza de la Doctrina Christiana,

(61)

*Contra propos. 34.
Molin.*

na, conforme al Celestial
encargo , que la misma
Santa hizo a sus Religio
sas , quando en el aviso
13. de los que andan con
sus epistolas , tomando
vna Cartilla en la mano
les dixo : *Este es el libro,*
que deſſeo lean de dia , y
de noche mis Monjas, que
es la Ley de Dios. Y acō
pañando esta explicaciō
con la exhortaciō de
bida al ſanto exercicio
de las Oraciones voca
les , que nuestra Santa
Madre la Iglesia nos tie
ne ſeñaladas para alcan
çar de Dios ſus Divinas
miſericordias, les propo
nemos en ellas, que para
lograr enteramente los
frutos de las Oraciones
vocales, procuren todos
exercitarlas de ſuerte,
que no ſolo acompañen
la

la Oracion vocal con la elevacion del entendimiento a Dios, a quien Santa Teresa llama Oracion mental; sino que procuren, que esta preceda a la vocal, como preparacion debida a la grandeza de aquel Señor con quien vamos a hablar; porque aunque su bondad sea tan inmensa, que permite le hablemos los desatenos, no es razon, que por que el sea tan bueno, seamos nosotros descomedidos.

De las doctrinas de este punto passamos a exhortar a las almas las de la Oracion mental, deduciendo de aquellas, assi la vtilidad, como la necesidad, y excelencia desta; porque si la perfe-
cta

(77)

*Ven. P. Fr. Ludov.
Granat tract. 5. de
Orat. voc. cap. 1.
§. 3.*

60. CARTA

Esta Oracion vocal, como afirma el venerable Padre Fr. Luis de Granada, (77) es vno de los principales medios con que las almas alcançan la gracia, la caridad, la devociõ, el entero cumplimiento de las Divinas, y humanas leyes, y el lleno de las virtudes; quanta será la excelencia, la necesidad, y la vtilidad de la mental, que segun las referidas doctrinas es la que informa, y anima a la vocal, para su mayor eficacia, y perfeccion? Apenas ay Santo, ò Escritor grave, que hablando de la perfecta Oracion, segun que es comun a vna, y a otra, y segun el modo regular con que Dios concede a las almas

mas

mas los dones Celestiales, no la aya recomendado con especialísimas alabanzas. Leanse las Meditaciones del venerable Padre Luis de la Puente, y se hallará autorizada de Santos, y Padres de la Iglesia la de que con esta Oracion (78) entran en el alma todas las virtudes; que sin ella no pueden adquirirse estas perfectamente; y que este santo exercicio haze a los hombres semejantes a los Angeles. Vease el tratado de Oracion del venerable Padre Alonso Rodriguez, y se encontrará adelantada esta alabanza, (79) llamandola escala, y cadena por donde hemos de subir a Dios; llave del Cielo, que

(78)

Chrisost. lib. 2. de Orando Deo. Cassian. collat. 9. cap. 1. & alij Sancti Patres apud P. Ludov. à Ponté. in introduction. ad medit. §. 3.

(79)

S. Tho. 2. 2. quest. 83. art. 2. Damasc. lib. 3. de Fid. cap. 24. Chrisost. Hom. in Genes. 8. Aug. serm. 226. & alij apud P. Ildef. Rodrig. tract. 5. de Orat. cap. 2.

que haze a todas sus puertas, y abre los cofres de sus Divinos tesoros, sin que ninguno se reserve; y arcaduz por donde quiere el Señor comunicarlos a las almas. Y últimamēte, registrense las Flores espirituales del erudito Padre Eusebio Nieremberg, y se leerán en ellas las siguientes proposiciones. (80) Entiendan los Christianos por verdad cierta, que ay precepto Divino de orar; que la Oracion es medio necesario para salvarse, sin el qual no se salvarán los que tienen uso de razon; y que no puede esta dexarse mucho tiempo sin pecado mortal. Puede aver mayores elogios? parece, que no; y que no era ya ne-

(80)

*P. Euseb. Nieremb.
de Florib. spirit.
tit. 7.*

necesario dezir mas en este punto.

Pero aviendo reconocido, que aunque la restricción arriba puesta, y con que aqui vamos hablando, se halla añadida inmediatamente a las referidas proposiciones en la impressiõ moderna de las Flores espirituales, ha auido sujetos, que tomandolas sin limitacion alguna, las han referido, y publicado contra su Catolico, y legitimo sentido: desseando preservar deste despeño a nuestras ovejas, amonestamos a todos en el Señor, que para recomendar el santo exercicio de la Oracion puramente mental, nunca usen destas proposiciones, ni de otras equivalentes.

lentes, sin las restricciones debidas, con que para este asunto las traen comunmente los Santos, y Escritores Sagrados; de suerte, que los elogios de excelencia muy subida, los limiten a la Oracion perfecta, è informada de caridad: los de su eficacia para lograr los dones mas soberanos, los determinen házia el modo comun, y regular, con que Dios los suele comunicar: los de la moral necesidad, los entiendan, no de necesidad absoluta, sino respectiva al modo de conseguir mejor, y mas facilmente las cosas: y los que explican la necesidad absoluta, è indispensable, los modifiquen con la advertencia de

de que hablan de la Oracion, segun que es común a la vocal, y a la mental; porque solo en este sentido enseña Santo Thomas, (81) y con él todos los Theologos, que es en los adultos necesaria absolutamente para salvarse, con necesidad de medio, y de precepto.

No obstante esto, les advertimos a todos, que aunque la Oracion puramente mental no es de precepto absoluto, y rigoroso, sino solo de consejo; este consejo, como enseña el Eximio Doctor, y venerable Padre Francisco Suarez, (82) no se debe entender de aquellos, que pertenecen a determinado estado, sino de los que convienen a todos en comun, y en

E par-

S. Thom. in 4. dist. 15. q. 4. art. 1. q. 3. ibi: Sed indeterminate ad orationem quilibet tenetur ex hoc ipso, quod tenetur ad bona spiritualia sibi procuranda, quae non nisi divinitus dantur; unde alio modo procurari non possunt, nisi ab ipso petantur.

Idem S. Thom 2. 2. q. 83. art. 3. ex Math. 7. ad Thesalon. 5. & Jacobi 5. Chrysostom. Homil. 1 de Moyse. Valgornera in Myst. Theol. disp. 5. q. 2. art. 1. num. 8.

(82)

Licet dicatur esse in

in consilio, ut excludatur propriū, & rigorosum præceptum; non tamē est ex his consilijs, quæ constituunt diversum statum inter fideles, vel ad determinatum statum pertinent; sed ex his, quæ omnibus accommodari possunt. P. Suarez, tom. 2. de Relig. lib. 2. cap. 4.

(83)

S. Bonav. lib. Medit. vita Christi Domini, tom. 6.

66. CARTA

particular : y la razon es (dexando otras muchas) porque si con la perfecta Oracion mental , como dize el Serafico Doctor S. Buenaventura , se recibe la vncion , y gracia Divina , con que se vā desarraygando del alma todos los vicios, y plantando en su lugar las virtudes, siendo este exercicio comun a todos, cō igual razon debe serlo aquel; y assi dize el Santo hablando con cada vno en qualquier estado que tenga: (83) *Quieres alcanzar virtud, y fortaleza para vencer las tentaciones de el enemigo? pues se hombre de Oraciō. Si quieres mortificar tu propria voluntad con todas sus aficiones, y desseos; seas hombre de Oracion.*

Si

PASTORAL. 67.

Si quieres conocer las astucias de Satanàs., y defenderte de sus engaños; seas hombre de Oracion. Si quieres vivir alegremente, y caminar con suavidad por el camino de la penitencia, y del trabajo; seas hombre de Oracion. Si quieres ojear de tu alma las moscas importunas de los varios pensamientos, y cuydados; seas hombre de Oracion. Si la quieres sustentar con la grosura de la devotion, y traerla siempre llena de buenos pensamientos, y desseos; seas hombre de Oracion. Si quieres fortalecer, y confirmar tu corazon en el camino de Dios; seas hombre de Oracion. Finalmente, si quieres desarraygar de tu alma todos los vicios, y plá-

tar en su lugar las plantas de las virtudes; seas hombre de Oracion; por que en ella se recibe la uncion, y gracia del Espiritu Santo, la qual enseña todas las cosas.

O si estas razones las pensassen los Catolicos! Bien cierto es, que aun los de mayores ocupaciones hizierã lugar para la Oracion mental, por no perder tantos intereses; y que conociendo, que tanto abriga la capa, que se haze de varias piezas, como la que se forma de vna sola, procurarian siquiera por momentaneas consideraciones levantar el corazon, y entendimiento a Dios; y considerando su bondad summa pedirle auxilios, y gracia para ser-

servirle. Punto es este, que (como dize el Doctor Eximio) si se predicasse frequentemente en los Pulpitos, haria gran fruto(84) aũ en muchos de la plebe; y por esta causa predicamos, y aconsejamos a todos este santo, y fructuoso exercicio, remitiendo a la prudente direccion del Confessor, ò Padre espiritual docto, y experimentado, las doctrinas particulares de lo que toca a contemplacion, y dando en el Pulpito los documentos comunes, en que assentamos el presupuesto Catolico, de que por ser sus frutos, y efectos obra de gracia, no debẽ mirarse como reglas generales, que aten las manos a Dios, para que no

(84)

Et sanè si frequẽtius populo prædicarentur, & fideles ad illud exercendum excitarentur, fortasse multi ex communi plebe aliqua saltim ex parte illud exercerent nõ sine magno fructu. Suarez, tom. 2. de Relig. lib. 2. de Orat. cap. 5.

pueda dexar de darlos por estos medios, ni cōcederlos por otros a quien quisiere, y quando fuere su beneplacito; segū la doctrina del Apóstol, que dize, que en el animado vergel de la perfeccion Christiana,

(85)

Necque qui plantat est aliquid, neque qui rigat; sed qui incrementum dat Deus. 1. Cor. cap. 3. vers. 7.

(86)

Unusquisque autē suam mercedem accipiet secundum suum laborem. 1. Cor. cap. 3. v. 10.

(86) se plante, riegue, y cultive la tierra esteril de nuestros humanos corazones, para que segun el merito de los empleos de nuestra propia actividad, se nos dé

dé el galardón, y premio del espiritual acrecentamiento. Por lo qual después de exhortar a todos en comun, y en particular, a que las reglas deste fructuoso exercicio, aunque no las miré como arte, por no hazer ofensa a la gracia, las atiendan como Celestial consejo dado a las almas para exercitarse debidamente en la perfeccion, les proponemos las doctrinas fundamentales de los dos mysticos Doctores Santa Teresa, y el Beato Fr. Juan de la Cruz, compendiadas en las tres maximas siguientes.

(87)

La primera es, que en el camino espiritual ay tres vias (87) Purgativa, Illuminativa, y Vnitiva,

Contra propos. 1. 2. 4. 5. 6. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 26. 34. 35. Molin.

correspondientes a los tres estados, que regularmente tienen en él las almas; que son, el de principiantes, el de aprovechados, y el de perfectos; en las quales, fuera de su fin vltimo, y comun, que es amar, y servir a Dios con la mayor perfeccion possible, se ha de llevar en cada vna el fin especial, que le corresponde a cada estado, el qual en la Purgativa es purificar el alma de todo genero de culpas, vicios, è imperfecciones; en la Iluminativa, crecer en la pureza, en las virtudes, y en la luz del conocimiento de Dios; y en la Vnitiva, procurar de tal suerte la conservacion, y aumento de la pureza, y virtudes,

des, que llegue el alma a perficionarse con aquel subido grado de caridad, en que Dios la vne a si, por amor, y fruicion quieta, y perfecta.

La segunda es, que estas tres vias tienen sus propios exercicios, con que regularmente se ha de solicitar en cada vno su especial fin, y son, en la via Purgativa (88) el de la Penitencia de todas las culpas passadas; el de la mortificaciõ de todas las passiones, y desordenados apetitos, y afectos; el de las virtudes opuestas a las sugestiones, passiones, y vicios dominantes, ò combatientes; y el de la frequente meditacion de todo aquello, que puede formar estos exercicios:

en

(88)

Contra propos. 2. 4.

5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.

12. 13. 14. 15. 17.

18. 19. 20. 21. 24.

25. 26. 28. 29. 30.

31. 32. 34. 35. 37.

38. 39. 40. 41. 42.

43. 46. 47. 48. 52.

58. *Molin.*

(89)

Contra propos. 2.4.

5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.

12. 13. 14. 15. 17.

18. 19. 20. 21. 24.

25. 26. 28. 29. 30.

31. 32. 34. 35. 36.

37. 38. *Molin.*

(89)

74. *CARTA*

en la Iluminativa, (89) el de vna constante mortificacion, y austeridad de vida; el de todas las virtudes, que practicamente le son posibles al alma; y el de la meditacion de todo aquello, que puede fomentarlas, y perficionarlas: y en la Vnitiva, el de vna continua mortificacion, y exercicio de virtudes; el de los actos anagogicos de perfecta caridad, y amor del Señor; y el de la contemplacion de su inefable, è incomprehensible grandeza.

La tercera es, que de los exercicios propios de vna via puede vsar el alma, que está en qualquiera de las otras, siempre, que necesitare de ellos para conseguir el

fin.

fin especial de aquella, en que se halla , exceptuando desta regla (que es general a todo genero de exercicios espirituales) (90) el del uso de la contemplacion, assi activa, como infusa ; porque en este la regla vnica, que ha de aver, es la que dán nuestros Mysticos Doctores a cada passo, y es el que Dios llame al alma a que dexe la meditacion, y pässe a la contemplacion: en cuyo conocimiento, y juicio, assi las almas, como los Confesores, y Maestros espirituales , se han de gobernar siempre , no por su arbitrio, sino por la concurrencia de las tres señales , que para formar prudente dictamen deste llamamiento , enseña el

Bea-

(90)

Contra propos. 2. 4. 5. 6. 7. 8. &c. Et singulariter contra propos. 21. 22. & 23. Molin.

Beato Padre Fr. Juan de la Cruz, (91) que son: la primera, que el alma no pueda ya meditar, ni obrar por la imaginaciõ con el fruto, y jugo, que antes solia: la segunda, que tampoco gusta de pensar en las cosas mundanas y temporales: y la tercera, que solo gusta de estarse a solas con Dios, exercitando (92) activamente aquella ateciõ amorosa a su Magestad, que se compone de vn acto de Ee obscura de su ser incomprehensible, y de otro acto de perfecta Caridad, y amor suyo, que es lo que llamamos Oraciõ de Ee, ò contemplaciõ adquirida: de suerte, que para que el alma haga este transito, no basta qual-

(91)

B. Fr. Juan de la Cruz, lib. 2. de la subida al Monte Carmelo, cap. 13. y lib. 1. de la Noche Obscura, cap. 9.

(92)

Contra propos. 2. 4. 5. 21. 22. 55. 61. Molin.

qualquier juizio arbitrario fuyo, ò del Confessor, que para hazer mudança en qualquier otro exercicio espiritual seria suficiente; sino que ha de ser vn juizio fundado en las referidas señales: porque, como diz frequentemente este ilustrado Maestro, (93) la Meditacion solo se ha de dexar a mas no poder.

Affentadas estas maximas generales, como primeros principios de las doctrinas solidas, y verdaderas; el primer documento, que damos a todos para la practica de la Oracion mental, es, que para entrar en este santo exercicio, se ha de començar por la meditacion, ayudandose de

(93)

Nollem tamen ex doctrina hac generalem elici regulam meditationem, vel discursum relinquendi; nunquam enim relinquere debet, nisi quando nullo modo aliter fieri potest B Ioan. à Cruc. in Nocte Obscura, lib. 1. cap. 10. & lib. 2. cap. 13. & in alijs locis.

(94)

Contra propof. 1. 2.

4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.

12. 13. 14. 15. 18.

19. 20. 21. 22. 23.

25. 37. 28. 29. 30.

31. *Molin.*

(95)

B. Fr. Juan de la

Cruz, Cant. spirit.

Cantic. 3.

78. *CARTA*

de los discursos, (94) y aprovechandose de la devocion espiritual, y sensible; porque como dize el Beato Padre Fr. Juan de la Cruz: (95) *El estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado necessario le es al alma; que se le dè materia para que discurra de suyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche del fuego, y fervor espiritual, y sensible; porque assi le conviene; para habitar los sentidos, y apetitos a cosas buenas, y cebandolas con este sabor, se desarraigau del siglo.*

(96)

Contra propof. 18.

19. 30. 31. *Molin.*

Lo segūdo, que enseñamos en este punto, es, q̄ han de entrar las almas en este exercicio usando de las formas, (96) è ima

ge

genes de las cosas criadas, y del ministerio de los sentidos; porque como dize el mismo Beato en la subida al Monte Carmelo: (97) *Para mover Dios al alma, y levantarla del fin, y extremo de su baxeza, al otro fin, y extremo de su alteza en su Divina union, halo de hazer ordenadamente, y suavemente, al modo de la misma alma; pues como quiera, que el orden, que tiene el alma de conocer, sea por las formas, è imagenes de las cosas criadas, y el modo de conocer, y saber sea por los sentidos; de aqui es, que para levantarla Dios al summo conocimiento, y para hazer lo suavemente, ha de comenzar a tocar desde el baxo extremo de los sentidos*

(97)

Lib. 2. cap. 17.

dos del alma, para ir la
 afssi levantando al modo
 della, hasta el otro fin de
 su sabiduria espiritual,
 que no cae en sentido; por
 lo qual la lleva primero
 por formas, e imagenes, y
 vias sensibles a su modo
 de entender.

La tercera doctrina,
 que damos a todos, es,
 que la frecuente materia
 de la meditacion(98) ha
 de ser de la Vida, Pas-
 sion, y Muerte de Chris-
 to Señor nuestro; porque
 aunque los Novissimos,
 y las demás verdades
 Catolicas, y Misterios de
 nuestra Santa Fé (99) se
 han de meditar segun lo
 pidiere el estado del su-
 jeto; la Vida, Muerte, y
 Passion de nuestro Re-
 demptor, como verda-
 dero exemplar a todos
 esta.

(98)

*Contra propos. 18.
 19. Molin.*

(99)

*Contra propos 6 7.
 8. 9. 10. 11. 12. 13.
 17. 18. 19. 20. 21.
 22. 23. 24. 25. 35.
 Molin.*

estados, debe ser considerada de todos, y en todas ocasiones, segun lo que enseña el Beato Fr. Juan de la Cruz, diciendo: (100) *Para que el alma consiga dicho fin, lo primero trayga un ordinario cuydado, y afecto de imitar a Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, la qual debe considerar para saberla imitar; y averse en todas las cosas como se huviera él.*

La quarta, y vltima doctrina en que procuramos instruir a nuestros subditos, es, que sobre el presupuesto de que la meditacion jamás se ha de dexar, hasta que el Señor llame claramente al alma a estado de contemplacion, y de que el

(100)

Subida al Monte Carmelo, lib. 1. cap. 13.

prudente juicio de este llamamiento se ha de fundar, y atar cō las tres señales, que quēdan puestas en la maxima tercera; adviertan todos, que para formar este dictamen no basta tenerlas sucesivamente, ò desuaidas; sinò que todas tres (101) han de hallarse juntas a vn mismo tiempo en el alma; porque como afirma nuestro mystico Doctor en el lugar arriba citado: *Estas tres señales ha de ver en si juntas por lo menos el espiritual, para atreverse seguramente a dexar el estado de meditacion, y entrar en el de contemplacion, y del espíritu; y no basta tener la primera sola sin la segunda; porque podría ser, que el*

(101)

*Contra propos. 21.
23.28.29. Molin.*

el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios como antes, fuesse por su distraccion, ò poca diligencia; por lo qual ha de ver en si la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas: porque quando proceden de distraccion, ò tibieza en no poder fixar la imaginacion, y sentido en las cosas de Dios, luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motivo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera, y segunda señal, si no ve juntamente la tercera.

En consecuencia de esta vltima doctrina les advertimos a todos, que ninguno empieze la contemplacion sin ver pri-

(102)

*Contra propof. 21.
23. Molin.*

(103)

*S. Teref. cap. 11. del
Camino de la Per-
feccion.*

(104)

*Contra propof. 54.
Molin.*

mero en fi las feñales ya
 expreffadas: (102) y mu-
 cho menos en el princi-
 pio de la vida efpiritual;
 porque fobre la temeri-
 dad de introducirfe , fin
 fer llamados de Dios , a
 tan altiffimo, y foberano
 exercicio, y de exponer-
 fe con effo a caer en vna
 perniciofa fobervia, de-
 ben advertir con la Se-
 rafica Madre: (103) *Que*
no todos los que comiença
Oracion piensen , que han
de fer contemplativos: no
a todos lleva Dios por vn
camino; porque effo es co-
fa, que la dà Dios; pero no
es neceffaria para nueftra
salvacion , ni para fer
mas perfectos , que no lo
dexará de fer (104) por
que no la tenga; antes po-
dria fer , que tenga mas
merito, porque es mas tra-
bajo

bajo suyo. Mas como este beneficio , aunque no es comun , suele Dios muchas vezes comunicarlo a las almas, y llegar a hazer tanto aprécio de las que por este medio subē a la cumbre de la vida espiritual. q̄ (como dixo mi. Chriſtomo). (105) las tiene en mas estima, que a innumerables mūdos juntos, a que aludiò el Señor quando dixo a la gloriosa Santa Teresa: *Hija , si no huviera criado el Cielo , lo criara por ti sola ;* desſeando, que tales almas no carezcā en este santo exercicio de la debida doctrina , conformandonos con la calidad de los oyentes, les damos para él las de los dos Santos Doctores mysticos , se-

(105)

Cum Deus terra & Cæli , ac totius orbis Dominus sit, tanquā gloriosum sibi nomen assumpsit appellari Deus Abraham , Isaac, & Iacob; huiusmodiquè appellationem, ut illustriorē habuit, quam si totius orbis, aliorum què innumerabilium Deus appellaretur. S. Ioan. Chriſost. Hom. 52. in Genes. Hom. 24. super Epist. ad Hebr.

gun, y como están en sus Obras, y entendidas sus locuciones, y frases en el sentido, que les dán los doctos Padres Fray Diego de Jesus, y Fr. Nicolas de Jesus Maria en los Escolios de sus Obras, que andan impressos con ellas, assi en Latin, como en Romance, en el qual sentido quien las leyere desapasionadamente, las hallará no solo solidas, y seguras, sino tan contrarias a las del perfido Molinos, como lo son las luzes a las tinieblas; y lo advertirá facilmente quiẽ cotejare vnas con otras; pues hallará, que el entrar dando tres vias en el camino de la Oraciõ, es manifestamente contrario al negar esta division,

fion, y establecer vna sola. Que el enseñar purgacion activa, y poner en ella por propios, y especiales exercicios, el de la penitencia de las culpas passadas, el de mortificar activamente las passiones, y desordenados apetitos, y afectos, y el del activo exercicio de las virtudes opuestas a las tentaciones, sugestiones, passiones, y vicios combatientes, y dominantes, se opone notoriamente a las doctrinas de aquel infeliz iluso, que negando todo esto absolutamente, llegó a proponer por maxima general: *Que el querer obrar activamente era ofender a Dios.* Donde se puede hallar mas clara contrariedad, que en dar me-

ditacion siempre, que el alma pueda exercerla, con fruto, y jugo, y el negarla totalmente? Que en no permitir la contemplacion hasta que Dios llame a ella a las almas, y en aconsejar a estas, que desde luego se entrē en ella? Y finalmente, qué oposicion puede aver mas declarada, que la que interviene entre poner los medios de adquirir la perfeccion en la imitacion de Christo, y activo vſo de todas las virtudes, y constituirlo solo en vn total ocio, y resignacion tan passiva, como la de vn cuerpo muerto?

Confessamos fieles, que en este punto hallamos tan sin fundamento las voces, que quieren con-

confundir vnas doctri-
nas con otras, que tene-
mos por superfluo el
passar a mayor demos-
tracion : si bien recono-
ciendo con el Chrisolo-
go, (106) que estos ru-
mores los siembra nues-
tro comun enemigo pa-
ra perder , no solo la
mies , sino los Obreros
del Señor , que alucina-
dos con ellos pueden
ministrar cizaña por tri-
go, y sacar su mayor pe-
na de lo que avia de ser
su mas gloriosa palma,
concluirémos esta nues-
tra Carta con advertir-
les de algunos puntos,
que deben cō gran cuy-
dado notar en las obras
de los referidos Santos,
para guiar seguramente
a las almas a los copio-
sos frutos de perfecciō,
que

(106)

*Diabolus hoc idē
tenebris calanti-
bus est molitus, ut
adulterata messis
noxā redundaret
in servos, & hinc
pœnā summerent,
unde speraverant
palmam. S. Petr.
Chrisol. serm. 97.*

90. *CARTA*
que con ellas han logra-
do, y logran cada dia los
fieles.

La primera adverten-
cia es, que quando ha-
llaren al alma con las
señales de que Dios la
llama a contemplacion,
le aconsejen, que dexé la
via del discurso, y medi-
tacion; y que mientras
no se hallare puesta por
el Señor en contempla-
cion passiva, è infusa, en-
tre (107) a exercitar la
contemplacion activa, y
adquirida, cõforme que-
da explicado en la ma-
xima tercera, y la trae en
sus Obras el Beato Pa-
dre Fr. Juan de la Cruz;
especialmente en el ca-
pitulo nono del libro
primero de la Noche
Obscura, que en cierta
ocasion les les leimos
en

(107)

Contra propos. 2. 4.

13. 21. 22. 23. 25.

Molin.

en la Iglesia Colegial de San Salvador de Sevilla; entendiendo, y explicando la doctrina deste capitulo, con las limitaciones contenidas en las mencionadas Obras; y en las advertencias siguientes; porque, como dize el mismo Estático Maestro: (108) *Si el alma entonces no tuviesse esta noticia, ò asistencia en Dios, seguiriafe, que no haria nada; ni tendria nada el alma; porque dexando la meditacion, mediante la qual obra el alma, discurriendo median-tes las potencias sensitivas; y faltandole tambien la contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales, que son*
Me-

(108)

B. Fr. Juan de la Cruz, lib. 2. de la subida al Monte Carmelo, cap. 14.

*Memoria, Entendimiẽto,
y Voluntad, unidas ya en
esta noticia, como obrada,
y recibida en ellas, falta-
riale necessariamente to-
do exercicio acerca de
Dios.*

La segunda adverten-
cia es, que a las almas,
que entran en el exerci-
cio de la contemplacion
actiua, no se les dé por
regla el que vna vez en-
tradas han de dexar para
siempre la meditacion;
sino que en los princi-
pios (109) se ayuden de
ella, segun lo pidiere el
estado en que se hallan,
teniendo presente el do-
cumento, que previene
el Beato Fr. Juan de la
Cruz, diziendo: (110) *No
se entiende, que los que co-
miençan a tener esta no-
ticia amorosa, y sencilla,*

(109)

*Contra propos. 20.
23. Molin.*

(110)

*Lib. 2. de la subida
al Monte Carme-
lo, cap. 15.*

PASTORAL. 93.

nunca ayán de tener mas meditacion, ni procurar-
la; porque a los principios,
que vān aprovechando,
ni està tan perfecto el ha-
bito della, que luego, que
ellos quieran se puedan
poner en su acto; ni està
tan remotos de la medi-
tacion, que no puedan me-
ditar, y discurrir algunas
vezes, como solian, hallã-
do alli algunas cosas de
nuevo. Antes en estos
principios, quando por los
indicios ya dichos echare-
mos de ver, que no està el
alma empleada en aquel
fossiego, ò noticia, avràn
menester aprovecharse de
el discurso, hasta que vë-
gan a tener el habito, que
avemos dicho en alguna
manera perfecto; que serà
quando todas las vezes,
que quiere meditar, luego
se

se quedan en esta noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana della, por que hasta llegar a esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ay de lo uno, ya de lo otro.

La tercera advertencia es, que a este genero de almas se encargue mucho siempre la aplicacion (111) a la purgacion activa; porque como enseña el mismo ilustrado Doctor: (112) Conviene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse, porque merezca, que Dios la ponga en aquella Divina cura donde sana el alma de todo lo que ella no alcanza a remediarse.

La quarta advertencia es, que en la desnudez

(111)

*Contra propos. 2. 4.
5. 9. 10. 11. 12. 13.
14. 17. 35. 37. 39.
41. 43. 46. 47. 48.
52. 54. 58. 61. Mo.
lin.*

(112)

*Noche Obscura,
lib. 1. cap. 3.*

PASTORAL. 95.

dez de apetitos, deſſeos,
y afectos particulares,
que en la purgaciõ acti-
va encarga nuestro Bea-
to en algunas partes, ſe
tengan ſiempre por caſo
exceptuado los de todas
las obras buenas, que
conducen para obſervar
perfectamente las Divi-
nas, y humanas leyes, y
llevar la Cruz de la imi-
tacion de Chriſto Señor
nueſtro; porque eſtos no
ſolo no los excluye, ſino
poſitivamente (113) los
aconſeja, como ſe vé en
varios lugares, y eſpecial-
mente en el capitulo
quinto de la ſubida al
Monte Carmelo, dizen-
do: *El perfecto amor Di-
vino, ſolo aquel apetito
conſiente, y quiere, que es
de guardar la Ley de Dios
perfectamente, y llevar la
Cruz*

(113)

*Contra propoſ. 2 4.
5. 6. 8. 9 10. 11. 12.
13. 17. 24. 28. 29.
35. 37. 38. 41. 42.
43. 46. 47 48. 52.
59. 60. Molin.*

Cruz de Christo sobre si:
 en que se vé, que en esta
 desnudez solo prohibe
 los afectos, deseos, ò
 apetitos vanos, inutiles,
 y desordenados, como
 contrarios a aquellos fi-
 nes, los quales por nues-
 tra humana miseria (114)
 nunca faltan del todo
 en esta vida.

(114)

Contra propos. 55.

56. 57. 61. 62. 63.

Molin.

La quinta adverten-
 cia es, que en la desnudez de la devocion sen-
 sible, y de los consuelos,
 y deleytes espirituales,
 que en otros lugares en-
 carga para la total per-
 feccion de la purgacion
 activa, se entienda siem-
 pre, que nunca
 reprueba el buen uso, ni
 la intrinseca bondad de
 estos afectos, como se vé
 en sus mismas palabras,
 que quedan puestas en

la

la doctrina primera de la meditacion; fino que excluye preciffamente el mal vfo, que nace del apego, y propiedad, y confifte en buscarlos; y poffeerlos como fin ultimo de fús anfiás, y no como medio para caminar mas a Dios, como lo advierte en fu Cántico efpiritual por las fígnientes palabras: (115)

No solo los bienes temporales, y gustos, y deleytes temporales impiden, y contradizen el camino de Dios, mas tambien los cõfuelos, y deleytes efpirituales, fi se tienen, ò buscan con propiedad: y con las mifmas limitaciones, y en el mifmo fentido fe han de entender las locuciones, y voces de defapego, y desappro-

G prio

(115)

B. Fr. Juan de la Cruz, Cánt. spirit. Cántic. 3.

(116)

Contra propos. 28.

29. 30. 31. 32. 33.

34. 35. 36. *Molin.*

98. *CARTA*

prio de las cosas Sagradas; porque el buen uso de los Oratorios, Templos, Imagenes, y dias solemnes, no solo lo aprueba, (116) sino lo encarga, y aconseja repetidas vezes en todas sus Obras; y singularmente en el capitulo catorze del libro tercero de la subida al Monte Carmelo, que tambien leemos en la referida platica del Salvador.

La sexta, y vltima advertencia, y en que mas desseamos instruir a nuestros subditos, es, que la total abstraccion, y olvido de las cosas criadas, y la total desnudez de imagenes, y noticias particulares, que el Beato Fr. Juan de la Cruz aconseja a las almas, que
se

se exercitan en la contemplacion, assi adquirida, como infusa, se ha de entender siempre con tres limitaciones. La primera es, que la desnudez, y abstraccion solo se ha de tener mientras dura el actual exercicio de la contemplacion; porque en saliendo del, se han de valer (117) de todas las memorias, y meditaciones con que sienten mayor devociõ, y aprovechamiento, y especialmente de las de la Vida, Muerte, y Passion de Christo Señor nuestro, para conformar nuestra vida con la suya, y cumplir con las obligaciones del estado de cada vno. La segunda, que aun durante el exercicio actual de la con-

(117)

Contra propos. 7. 8.

9 10. 11. 12. 13. 14.

18. 19. 20. 21. 23.

27. 30. 35. *Molin.*

(118)

*Contra propos. 18.
23. Molin.*

100. CARTA

templacion, se han de permitir tal vez (118) las imagenes, y noticias particulares, como se vñe de ellas muy de passo, sin procurarlas mucho, y con suavidad de amor para encenderse mas en él. La tercera, que esta desnudez de imagenes, que han de procurar las almas actualmente tener mientras están en el exercicio, y acto de la contemplacion, solo ha de entenderse de parte del objeto conocido, no de parte del modo por donde se ha encaminado a conocerlo; porque nuestro entendimiento mientras nos dura el estado desta mortal vida, no puede llegar a conocer cosa alguna por via natural, sin intervencion de

de especies (119) sensibles : con que la significacion propria, que en este punto tiene la voz desnudez de imagenes, es, que aviendo estas precedido a la contemplacion, el acto desta solo tenga por objeto la perfeccion, y bondad summa de Dios, en quanto es superior a todo lo que pueden representar las imagenes sensibles. Todo lo dixo el mismo Estatico Maestro en las clausulas, que se figuen:

(120) *Toda la doctrina, que en este libro se ha dicho de total abstraccion, y de contemplacion pasiva, dexandose llevar de Dios, con olvido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagenes, y figuras, deteniendose con sen-*

G3 cilla

(119)

*Contra propos. 18.
19.20. Molin.*

(120)

B. Fr. Juan de la Cruz, subida al Monte Carmelo, lib.2.cap.32.

cilla vista en la summa
 verdad; no solo se entien-
 de por aquel acto de per-
 fectissima contemplaciõ,
 cuyo levantado, y del todo
 sobrenatural sosiego im-
 piden aun las hijas de Je-
 rusalen, que son buenos
 discursos, y meditaciones,
 si en aquel mismo tiempo
 se quieren tener, sino tam-
 bien por todo el tiempo,
 que nuestro Señor comu-
 nica la sencilla, general, y
 amorosa advertencia ya
 dicha, ò el alma ayudada
 de la gracia se pone en
 ella; porque entonces ha
 de procurar estar se con
 sosiego de entendimien-
 to, sin meter otras formas,
 y figuras, ò noticias par-
 ticulares (aqui las limi-
 taciones) si no fuere muy
 de passo, y no muy procu-
 radas, sino con suavidad
 de

de amor para encenderse mas; pero fuera deste tiempo, en todos sus exercicios, actos, y obras, se ha de valer de sus memorias, y meditaciones buenas de la manera, que sintiere mas devocion, y provecho, particularmente de la Vida, Passion, y Muerte de nuestro Señor Jesu Christo, para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la suya.

Las doctrinas referidas son, amados hijos, en compendio las que hasta oy hemos practicado, y aconsejado, enseñándolas respectivamente en las Misiones, y fuera de ellas: y pues son tan solidas, y seguras, como queda demostrado, no deis lugar a que el demonio logre su intento

de imprimir en vuestros
corazones desalientos
para seguir el camino de
la perfeccion Christiana.
Tomad las armas de las
virtudes en las manos
de vuestras obras; y qual
esforçados, y verdade-
ros Catolicos, siguiendo
las luzes de las doctri-
nas destos Santos, triun-
fad gloriosamente de las
tenebrosas astucias de
nuestro comun enemi-
go. Agora es tiempo en
que se han de conocer
los corazones leales a
su Dios, y Señor; y pues
el demonio, mediante
este engañoso ministro
suyo ha tirado a desa-
creditar el camino de la
perfeccion Evangelica, y
con especialidad el fru-
ctuoso exercicio de la
santa Oração mental,
aora

a ora es quando los hijos
de la gracia , redimidos
del cautiverio de Sata-
nás con la Sangre de
Christo Señor nuestro, y
señalados en el Bautif-
mo por herederos de la
eterna possession de la
gloria han de sacar la
cara para bolver por el
credito de su Dios , y
por el de la santa Oraciõ
mental; porque este mi-
serable hypocrita , va-
liendose para herirla de
la misma espada de la
virtud, (121) la ha dexe-
do lastimada; y assi aora
es quando se han de co-
nocer los Catolicos le-
gitimos en los alientos
para seguir las pisadas
de los justos : y pues to-
do el horror, que a este
camino Real de la eter-
na salvacion ha preten-
di-

(121)

*Hypocrisis subtile
malum, &c. crude-
li arte virtutes
truncat mucrone
virtutum: ieiuniũ
ieiunio perimit;
oratione orationẽ
evasuat ; miseri-
cordiam misera-
tione prostermit. S.
Petr. Chrisol. ser-
mon 7.*

dido poner el enemigo de las almas , se fundaba en la confusion , y equivocacion de las doctrinas , assegurados ya todos de que las del detestable Molinos dierõ en el antiguo despeño de los ilusos , por querer falsamente encaminar a las almas al fin de la perfeccion sin los medios de la purgacion activa, mortificacion, y exercicio de virtudes; y de que las doctrinas de los Santos encaminan a la dichosa patria por passos tan opuestos, como queda demostrado, respecto de que toda su enseñanza se ordena a vna continua mortificacion , a vn perpetuo exercicio de virtudes , y a vna pureza de vida irreprehensi-

sible, sendas totalmente seguras para caminar a la perfeccion, no aya quien no se anime a entrar, y correr por ellas: y si el jardin en que tal vez se hallò alguna mala yerva, no por esto se dexa de cultivar, sino que extirpada esta se prosigue la cultura con mayor cuydado, aplicando los medios, que parecen necesarios para que no vuelvan a salir en él otras malezas, que impidan las creces de las plantas fructuosas; sea este aora nuestro principal desvelo, dedicandonos muy de veras al exercicio santo de la Oracion, y advirtiendole, que aunque para este fructuoso empleo es el lugar solitario, y apartado

do del ruido, y comercio de los hombres, mas acomodado para la humana fragilidad, ya para librar los sentidos de los externos embarazos, ya para huir las hipocritas afectaciones de los que quieren ser vistos de los hombres para ganar buena opinion; por lo qual aconsejó Christo nuestro bien por S. Matheo, (122) que el que quisiere orar se recoja en su retiro, y cerrada la puerta ore a su Eterno Padre: con todo no ay lugar, ni sitio alguno, que no sea a proposito: pues en la plaza, (123) y en medio del rumor, y bullicio de los hombres, puede el alma orar mentalmente a Dios, recogiendo a lo retirado del Templo de

(122)

*Clauso ostio ora
Patrē tuū. Math.
cap. 6.*

(123)

*In foro etiam, &
in medio strepitu,
& clamore homi-
num orandum esse
mentaliter Deum.
S. Ioan. Chris. Ho-
mil. 79. ad Pop.
apud Suarez, tom.
2. de Relig. lib. 2.
cap 5. n. 9.*

de su corazon ; porque como Dios por su inmensidad está en todas partes , en todo lugar puede el alma darle a Dios presente este culto ; y assi es error reprehender a los que tienen Oracion en el Templo ; porque este es el lugar especialmēte dedicado (124) para Oracion , elegido del Señor para ser en él venerado , y adorado , prometiendo su particular asistencia , como en Sagrado Alcazar de su infinita Magestad , donde por razon de lo Sacrosanto de su Casa , suele dar al alma mas especiales auxilios , (125) y ser en su acetaciō mas agradable el obsequio : y los que hazen eleccion por esto de la Iglesia para la Ora-

(124)

Domus mea domus orationis vocabitur. Math. 21. vers. 13.

(125)

Oculi quoque mei erunt aperti, & aures meae erectae ad orationem eius, qui in loco isto oraverit. 2. Paralip. cap. 7. vers. 15.

Oracion, ò porque prudentemente juzgan no tener otro lugar acomodado, ò por otro motivo honesto , de qualquier sexo que sean, estén con decente modo, y circunspecta composicion de cuerpo , como quien se mira en la presencia de Dios; ocultando las mugeres con el manto modestamente sus rostros, de suerte, que quando se elevare, ò manifestare el Santissimo Sacramento, puedan adorarle, no solo con los ojos del alma, sino del cuerpo ; previniendo, que quando se celebra el altissimo Sacrificio de la Misa en que se ofrece el immaculado Cordero de Christo nuestro bien, y su preciosa Sangre, (no teniendo

do

do corporal indisposicion, que lo impida, con grave perjuizio de la salud) estén de rodillas, singularmente a la elevacion de la Hostia, y Caliz, adorando interior, y exteriormente a su Criador, y Redemptor, en cuyo debido, y reverente culto, y consideracion del inefable amor del Divino Señor, que está presente, y se ofrece en incruento Sacrificio, hallará el alma eficaz estímulo para encender la voluntad a proseguir en la Oracion mas fervorosa.

Y para que todo se logre con mas seguro acierto, exhortamos paternalmente a los que toman a su cargo la direccion espiritual de algu

gunas almas, que pues la Myſtica Theologia, como qualquier otra ciencia, y arte, tiene ſus proprias, y eſpeciales fraſes, y locuciones (tanto mas preciffas en ella, quanto ſu materia es mas incõprehenſible, è inexplicable, que la de las demás artes, y ciencias) en la inteligencia de ſus locuciones, y fraſes myſticas, ſigan ſiempre, no el gramatical ſonido de las palabras, ſino el ſentido proprio Catolico, y legitimo, que les dãn los Santos, y los Doctores Sagrados, que han eſcrito de propoſito deſte aſſunto: veaſe para él las explicaciones, que dellas trae el Padre Fr. Nicolas de Jeſus Maria en la elucidacion de las

Obras del B. Fr. Juan de la Cruz, y los demás Autores, que alli cita; como también al Maestro Valgornera en su Theologia Mystica, (126) dōde cita otros muchos Autores: porque sin la inteligencia del language mystico de los Santos, y Escritores Catolicos, mas impedirá, que aprovechará su direcció, como discretamēte notó el B. Fr. Juan de la Cruz en el prologo de la subida al Monte Carmelo: Algunos Confessores, y Padres espirituales, por no tener luz, y experiēcia destos caminos, antes suelen impedir, y hazer daño a semejantes almas, hechos semejantes a los edificadores de Babilonia, que aviendo de administrar vn material conveniente, daban otro muy diferente, por no entē-

H der

(126)

Valgorn. Theolog.
Mystic. quest. 1.
art. 6. usque ad 19.

der ellos la lengua, y assi no se hazia nada. Por lo qual aconsejamos a estos tales cō doctrina del mismo elevado Maestro, (127) que si no saben por donde Dios lleva las almas, las dexen, y no las perturben; pues aunque yerren con buen zelo, por que no alcançan mas, no por esso quedan libres del cargo de los daños, que ocasionan cō sus consejos dados temerariamēte, por no entender primero, assi el estado del alma, como el sentido legitimo de las doctrinas, q̄ para él traen los Santos, y los Escritores mysticos; y en esta cōfirmacion dize el nuestro: *Deben estos tales dar libertad a las almas, y estā obligados a dexarlas ir a otros, y mostrarles buē rostro, que nos cōtē ellos por*

(127)

B. Fr. Juan de la
Cruz, Llama de
amor vivo. Cāc. 3.

donde aquel alma la quiere
Dios aprovechar; mayormē
te quādo ya no gusta de su
doctrina, que es señal, que
la lleva Dios adelante por
otro camino, y que ha menes
ter otro Maestro, y ellos mis
mos se lo han de aconsejar,
y lo demás nace de necia
sobervia, y presuncion. Por
cuyas cōsideraciones en
cargamos a las almas des
seosas de su mayor bien, q̄
busquen siempre por Cō
fessores, y Padres espiri
tuales sujetos doctos, y ex
perimentados; porque cō
su direccion, y cō las do
ctrinas de los Santos, lo
grarán sin peligro alguno
copiosos frutos de perfec
cion, sin que tengan que
temer los riesgos, q̄ algu
nos rezelan, y q̄ cō tanto,
y varoi.ii esfuerço despre
ciò la Santa Madre, quā
do mirando, al parecer, el

(128)

*S. Theres. cap. 17.
de su vida.*

116. CARTA
caso presente , exclama:
(128.) Camino de Oracion,
camino de peligro? nunca
Dios tal quiera; el demonio
ha intentado estos medios,
para hazer caer a algunos,
que tenian Oracion; y mirē
tan gran ceguedad, que no
mira el mūdo los millares,
que han caido en heregias,
y otros grādes males. sin te-
ner Oracion, y entre muchos
destos (si el demonio ha he-
cho caer a alguno) ha resul-
tado tātō temor en algunos
en las cosas de perfeccion, y
virtud. Por tanto el que
quisiere començar por este
viage Divino. si quiere lle-
gar a beber desta agua de
la vida, digo, que importa
mucho, y que es el todo una
grande, y resuelta determi-
nacion de no parar hasta
llegar a ella, venga lo que
viniere, succda lo que su-
cediere, trabajese lo que se

tra-

trabajare, murmure quien murmurare, siquiera llegue a ella. siquiera se mueva en el camino. siquiera no tenga devociõ para los trabajos, que ay en èl, siquiera se hunda el mundo; porque son tantas las cosas, que el demonio pone delante a los principios, para que no comiencen, que es menester grande animo: haze esto èl, como quien sabe el daño, que de aqui le viene, no solo en perder aquella alma, sino muchas, que por su medio se ganan.

Estas son (carissimos hijos) las voces, y silvos, que dá vuestro Pastor, solcito, y ansioso de que no se pierda alguna de sus Christianas Ovejas. Las sendas, que os demarca en esta Carta, son las q̃ conducen sin peligro a la Celestial Sion; y las que se apar-

apartan deste camino lle-
van al precipicio sin reme-
dio. Benditos serán de
Dios, y de su Madre San-
tissima, los que obediētes,
y desengañados a la luz
de la verdad enmendarē
su vida, empleando el tiē-
po, que consumian en de-
leytes, y profanidades, en
penitencia de sus culpas,
y mortificaciō de sus pas-
siones, siguiendo en todo
lo demás las instruccio-
nes desta nuestra Carta, a
quienes nuestro fino afe-
cto de amante Prelado
suyo (aunq̃ indignissimo)
con paterno, y tierno co-
razon les dá a todos nues-
tra Pastoral bendiciō, pi-
diendoles instantemente,
que clamen al Señor mi-
sericordiosissimo, (129) q̃
no busca la muerte del
pecador, sino la enmienda
de su vida; solicitando de

(129)

*Nollo mortem pec-
catoris, sed ut ma-
gis convertatur,
& vivat. Ex Ec-
cles.*

*Nollo mortem
impij, sed ut con-
vertatur à via
sua, & vivat.
Ezeq. cap. 33. vers.*

su piedad con internas lagrimas, que comuniquen sus soberanos auxilios a los que todavia permanecen en sus vicios ciegame te engañados con las vanas, (130) lisonjeras, fantásticas, è inconstâtes delicias de la tierra, y olvidados de los verdaderos, eternos, è inamifibles tesoros del Cielo; (131) para que con el esfuerço, que infunde eficazmête la luz del desengaño, sacudã de sus ombros el infame, y pesado yugo de la esclavitud del demonio; y hagan eñ constante aliento verdadera penitencia de sus culpas, disponiêdo por este seguro medio sus almas (libres ya de los lazos, q las aprisionaban) para que las ilumine con sus soberanas ilustraciones el gran Padre de las luzes, concedien

(130)

Fallacia divitiarum suffocat verbum. Math. cap. 13.

(131)

Thesaurizate vobis thesauros in Cælo, ubi neque erugo, neque tinea demolitur. Math. 6. vers. 19.

(132)

*Illumina oculos
meos ne unquam
obdormiā in mor-
te Psalm. 12. vers.*

4.

(133)

*Veni de Libano
sponsa mea, veni
de Libano, veni
coronaberis. Cant.
cap. 4. vers. 8.*

(134)

*Ego sum princi-
pium, & finis.
Apoc. cap. 1. vers.
8. cap. 22. vers. 13.*

120. CARTA

diendoles los auxilios de gracia, y aumētos de perfeccion a que deben aspirar, (132) cōmo favorecidas adoptivas hijas; y para que las vna estrechamēte consigo su inefable amor Divino, como a finas Esposas (133) con el dichoso vinculo de la perfecta resignacion en su santissimo beneplacito, q̄ es glorioso preludio en esta vida de nuestro destierro, de la indisoluble vnion q̄ esperamos en la eterna de la Patria, a dōde sin fin le amemos, adoremos, y alabemos todos por los meritos infinitos de nuestro Salvador Jesu Christo, principio, y fin de todos los bienes, (134) Amen, Amen. Ezija, y Noviem-
bre 20. de 1687. años.

Jayme, Arçob. de Sevilla.